

2 Tesalonicenses

¹ Pablo, Silvano y Timoteo, a la iglesia de los tesalonicenses en Dios nuestro Padre y en el Señor Jesucristo:

² Gracia y paz ustedes de parte de Dios el Padre y del Señor Jesucristo.

³ Es correcto que alabemos a Dios en todo momento por ustedes, hermanos, por el gran aumento de su fe y la riqueza y el amor de todos que abunda mutuamente para los demás;

⁴ Para que nosotros mismos nos gloriamos de ustedes en las iglesias de Dios por paciencia y su fe en todos los problemas y tristezas por los que está pasando;

⁵ Que es una clara señal de la decisión que Dios en su justicia ha hecho; para darles parte en su reino, por el cual han sufrido este dolor;

⁶ Porque es un acto de justicia por parte de Dios dar problemas como recompensa a aquellos que los molestan,

⁷ Y ustedes que están atribulados, descansen con nosotros, cuando el Señor Jesús venga del cielo con los ángeles de su poder en llamas de fuego,

⁸ Para dar castigo a los que no conocen a Dios, y a los que no obedecen el evangelio de nuestro Señor Jesucristo:

⁹ Cuya recompensa será la destrucción eterna de la presencia del Señor y de la gloria de su poder,

¹⁰ A su venida, cuando él tendrá gloria en sus santos, y será motivo de asombro en todos aquellos que tuvieron fe (porque nuestro testimonio entre ustedes tuvo efecto) en ese día.

¹¹ Por esta razón, siempre están en nuestras oraciones, para que nuestro Dios los tenga dignos de su llamamiento y por su poder hará que todos sus buenos propósitos y la obra de fe se completen;

¹² Para que el nombre de nuestro Señor Jesús sea glorificado a través de ustedes, y puedan gloriarse en él, por la gracia de nuestro Dios y del Señor Jesucristo.

2

¹ Ahora, en cuanto a la venida del Señor Jesucristo, y nuestro encuentro con él, es nuestro deseo, hermanos míos,

² Que no cambien fácilmente de opinión ni se turben con un espíritu, ni con una palabra, ni con una carta como de nosotros, con la sugerencia de que el día del Señor ya ha llegado;

³ No se dejen engañar: porque primero se apartaran de la fe, y la revelación del hombre de pecado, el hijo de la destrucción,

⁴ El cual se pone contra toda autoridad, levantándose a sí mismo sobre todo lo que es nombrado Dios o se le da culto; para que tome asiento en el Templo de Dios, presentándose como Dios.

⁵ ¿No recuerdan lo que dije cuando estaba con ustedes y les comuniqué estas cosas?

⁶ Y ahora está claro para ustedes lo que está retrasando su revelación hasta que llegue el momento de ser visto.

⁷ Porque el secreto del mal está ahora mismo obrando: pero hay uno que está ocultando el mal hasta que lo quiten del camino.

⁸ Y entonces vendrá la revelación de aquel malvado, a quien el Señor Jesús matará con el aliento de su boca, y dará a luz por la revelación de su venida;

⁹ Inicuo cuya venida está marcada por la obra de Satanás, con todo poder, señales y falsas maravillas,

¹⁰ Y con todo engaño de maldad entre aquellos cuyo destino es la destrucción; porque no quisieron aceptar y amar la verdad por el cual podrían tener la salvación.

¹¹ Y por esta causa, Dios los entregará al poder del engaño y pondrán su fe en lo que es falso:

¹² Para que todos sean juzgados, los que no tuvieron fe en lo que es verdad, sino que se complacieron en el mal.

¹³ Pero es correcto que alabemos a Dios en todo momento por ustedes, hermanos, amados por el Señor, porque fue el propósito de Dios desde el principio que pudieran tener la salvación, ser hechos santos por el Espíritu y por la fe. en lo que es verdad:

¹⁴ Y con este propósito les dio parte a través de las buenas nuevas de las cuales nosotros fuimos los predicadores, incluso para que pudieran tener parte en la gloria de nuestro Señor Jesucristo.

¹⁵ Entonces, hermanos, esfuércense en su propósito, y guarda la enseñanza que les ha sido dada por palabra o por carta de nosotros.

¹⁶ Ahora nuestro Señor Jesucristo mismo, y Dios nuestro Padre que nos amó y nos dio consuelo eterno y buena esperanza por medio de la gracia,

¹⁷ Les de consuelo en sus corazones y confirme en toda buena obra y palabra.

3

¹ Por lo demás, hermanos míos, oren por nosotros para que la palabra del Señor avance con mayor gloria;

² Y para que seamos liberados de los hombres necios y malvados; porque no todos tienen fe.

³ Pero el Señor es verdadero, quien les dará fortaleza y los mantendrá a salvo del mal.

⁴ Y tenemos fe en el Señor acerca de ustedes, que están haciendo y harán las cosas que les hemos mandado.

⁵ Y que sus corazones sean guiados por el Señor para que comprendan que profundo es el amor de Dios por ustedes y a la paciencia de Cristo.

⁶ Ahora les damos órdenes, hermanos, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, para mantenernos alejados de todos aquellos cuyo comportamiento no está bien ordenado y en armonía con la enseñanza que recibieron de nosotros.

⁷ Ustedes mismos están acostumbrados a tomarnos como ejemplo, porque nuestra vida entre ustedes fue gobernada por orden,

⁸ Y no tomamos comida de ningún hombre por nada, sino que trabajamos duro noche y día para no ser una carga a ninguno de ustedes:

⁹ No porque no tengamos el derecho, sino para convertirnos en un ejemplo para que ustedes puedan hacer lo mismo.

¹⁰ Porque aun cuando estábamos con ustedes, les dimos órdenes, diciendo: Si alguno no quisiera trabajar, que tampoco coma.

¹¹ Porque ha llegado a nuestros oídos que hay algunos entre ustedes cuyo comportamiento es descontrolado, que no trabajan en absoluto, pero están demasiado interesados en los asuntos de los demás.

¹² Ahora, a los tales, damos órdenes y exhortamos pedimos en el Señor Jesús que, trabajen tranquilamente, y para ganarse la vida.

¹³ Y ustedes, mis hermanos, no se cansen de hacer el bien.

¹⁴ Y si alguno no presta atención a lo que hemos dicho en esta carta, toma nota de ese hombre, y aléjate de él, para que se avergüence.

¹⁵ No lo tengan por enemigo, pero corríjanlo como hermano.

¹⁶ Ahora el Señor de la paz mismo te dará paz en todo tiempo y en todo sentido. Que el Señor esté con todos ustedes.

¹⁷ Estas palabras de amor para ustedes al final están en mi puño y letra, así firmo todas mis cartas, y esta es la marca de cada carta mía.

¹⁸ La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos ustedes.

La Biblia en Español Sencillo **The Holy Bible in Simple Spanish**

copyright © 2018, 2019 AudioBiblia.org /Irma Flores

© AudioBiblia.org

Language: Español (Spanish)

Dialect: Latin America/Mexico

Translation by: AudioBiblia.org

La Biblia en Español Sencillo.

© 2018 AudioBiblia.org / Irma Flores

traducido y editado por Irma Flores

Esta obra esta publicada bajo la Licencia Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional

Para ver una copia de esta licencia, visite <http://creativecommons.org/licenses/by/4.0>

Se puede copiar y redistribuir La Biblia en Español Sencillo con reconocimiento a AudioBiblia.org/Irma Flores

email: info@audiobiblia.org

This translation is made available to you under the terms of the Creative Commons Attribution license 4.0.

You may share and redistribute this Bible translation or extracts from it in any format, provided that:

You include the above copyright and source information.

If you make any changes to the text, you must indicate that you did so in a way that makes it clear that the original licensor is not necessarily endorsing your changes.

Pictures included with Scriptures and other documents on this site are licensed just for use with those Scriptures and documents. For other uses, please contact the respective copyright owners.

Note that in addition to the rules above, revising and adapting God's Word involves a great responsibility to be true to God's Word. See Revelation 22:18-19.

2025-04-18

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 18 Apr 2025 from source files dated 18 Apr 2025

45169fd9-2075-59c7-9c7c-6c4d221175a8